

CIOLOS DEFIENDE EL 'REVERDECIMIENTO' EN EL SEGUNDO GRAN DEBATE PÚBLICO SOBRE LA REFORMA DE LA PAC

El pasado 13 de julio, tuve la oportunidad de asistir, en representación de la Asociación de Periodistas Agroalimentarios de España (APAE), a la conferencia 'La PAC hacia 2020. Haciendo balance con la sociedad civil', que la Comisión Europea organizó en Bruselas. Se trata del segundo de los grandes debates públicos realizados sobre la reforma de la PAC, tras el que tuvo lugar en julio de 2010. La iniciativa, del propio comisario de Agricultura, Dacian Ciolos, tuvo como objetivo discutir las propuestas legislativas presentadas en octubre de 2011 y su capacidad para afrontar los desafíos identificados.

Ana I. Sánchez

Periodista agroalimentario

He de decir que lo que más me llamó la atención de este encuentro fue que las cuestiones centrales del mismo resultaron otras muy diferentes a aquellas que preocupan a agricultores y ganaderos españoles. Mientras en España una de las prioridades del sector primario es lograr precios justos para sus productos, un objetivo que pasa por el necesario control de la volatilidad de los mercados y el reequilibrio de la cadena agroalimentaria, en Bruselas el debate giró en torno a la seguridad alimentaria, entendida como la capacidad de producir alimentos en cantidad suficiente para abastecer la demanda y hacerlo de forma sostenible y equilibrada territorialmente.

El reto, no en vano, es grande. Según las previsiones de la FAO, en el año 2050 seremos 9.000 millones de habitantes que alimentar en el planeta y la incertidumbre sobre cómo evolucionará el cambio climático, al que ya nos enfrentamos, es enorme. En este contexto, abastecer de alimentos a la población se convierte en el gran desafío y la Unión Europea se erige como proveedor líder mundial no sólo por cantidad sino también por calidad.

Por tanto, el llamado 'reverde-

cimiento' de la PAC no es como recalcó el propio Dacian Ciolos una filosofía sino una orientación, adoptada desde el punto de vista agronómico, para ayudar a los agricultores y ganaderos a que desarrollen una actividad más duradera, garantizando la sostenibilidad de los recursos naturales limitados con los que contamos. Su convicción sobre la necesidad del 'reverdecimiento' es tan sólida que se ha propuesto que todos los agricultores y ganaderos europeos crean en ello, incluso los más escépticos.

Otro de los conceptos más recurrentes de la conferencia fue la innovación, como vía para mejorar todos los factores relacionados con la seguridad alimentaria, es decir, la adaptación del sector a la demanda creciente de alimentos, la mitigación del cambio climático, la sostenibilidad social y medioambiental, así como la producción en auge de cultivos bioenergéticos.

Y si bien el comisario Ciolos se refirió a los problemas de la cadena agroalimentaria y admitió que, sin resolverlos, no se logrará mejorar la rentabilidad de los agricultores y ganaderos, lo cierto es que la reforma sigue la política ya emprendida de apoyo a las rentas, a las que se seguirá destinando el 80% del presupuesto comunitario.

En este sentido, una de las voces



Sesión de apertura de la conferencia organizada por la CE el pasado 13 de julio

más críticas, la única que rompió con el discurso generalizado de la conferencia, fue la del director de Comercio y Agricultura de la OCE, Ken Ash, quien recalcó que la PAC debería poner mayor énfasis en el buen funcionamiento de los mercados y en la gestión de riesgos, ante los que los mecanismos de intervención previstos resultan insuficientes y poco definidos.

En su opinión, las ayudas de la PAC deberían dirigirse, principalmente, a la mejora de la productividad, la sostenibilidad y la capacidad para competir, en lugar de centrarse en las rentas. Sin embargo, tal y como recogen las propuestas legislativas, la competitividad del sector agroalimentario dependerá, fundamentalmente, de las ayudas del llamado segundo pilar, las cuales, por cierto, todavía se desconocen y coartan las posibilidades de crecimiento de explotaciones y agrupaciones de productores a partir de una determinada dimensión.

Quizá uno de los capítulos más destacados dentro de este segundo pilar sea la apuesta decidida por los jóvenes, para los que se ha diseñado un paquete de ayudas a la iniciación, el cual acaparó también gran interés en el transcurso de la conferencia, pues la futura PAC, trata de ser, en palabras de Dacian Ciolos, no sólo una política agraria, sino también una política

para el empleo y la sociedad en general, sobre todo en tiempos de crisis, donde se está demostrando que el sector primario y el medio rural son una opción de futuro para numerosas regiones europeas.

Aunque a muchos no convenza el discurso del 'reverdecimiento' y aunque sea posible cambiar algunos de los condicionantes para su cumplimiento, del que dependen el 30% de las ayudas, lo cierto es que se trata de una orientación sólida y fuertemente argumentada por el comisario, quien sin embargo reconoce la disparidad de intereses legítimos que concurren. Por tanto, y a la luz de este debate en la recta final del proceso, a agricultores y ganaderos españoles sólo les queda esperar que España haga valer el peso y potencial de su agricultura en Europa para moldear una reforma que, a la espera del resultado de los debates en el Parlamento y el Consejo Europeo, ya suena a cosa hecha.